



INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGROPECUARIA CINCO DÍAS

TIMBÍO CAUCA

Resolución N°. 1492-11-2004

DANE 219807000022 NIT. 817.006.271-0

AREA:	UNIDAD 1	TEMA 1	GRADO	PERIODO	DOCENTE
filosofía	1	1	11	1	Alfredo Muñoz 3116424455
NOMBRES Y APELLIDOS:					



El acto de filosofar: funciones

Explora tus conocimientos previos

Argumenta: ¿La filosofía es un tema de adultos?



Ahora existen programas que presentan la filosofía de manera agradable e interesante, con el propósito de cultivar en los niños ese afán natural por el saber.

Ya hemos mencionado que la filosofía surge desde la curiosidad natural presente en los seres humanos, por ese estado de permanente admiración ante la realidad, por ese afán de saber. Este deseo es tan gigantesco que no toda respuesta es capaz de colmarlo, empezamos a preguntar desde nuestra infancia porque necesitamos alcanzar una explicación de nuestro entorno, necesitamos una especie de síntesis ante lo que ya intuimos a temprana edad como complejo. Claro que al poco tiempo nos habituamos a no preguntar más, entonces abandonamos este original hábito y lo suplantamos con la idea de normalidad.

Por esto, una de las primeras funciones de la filosofía consiste en ser crítica. Al criticar la realidad no la transformamos sino que transformamos en nosotros la idea de normalidad; mientras el común de la gente vive en lo cotidiano aceptando las cosas tal como aparecen, la mirada del filósofo va más allá: cuestiona, busca explicaciones nuevas, nada admite como definitivo, encuentra 'fisuras' allí donde los demás ven regularidades.

Al ser crítica, también es escéptica: siembra la duda, de la duda surge la pregunta, y esta es el motor del filosofar. Claro que una auténtica filosofía no se ubica en la posición del escepticismo radical, ya que no toma la duda como el fin del filosofar, sino tan solo como un medio para alcanzar la verdad.

La filosofía nos ayuda a ser críticos, analíticos, a clarificar conceptos, a mantener unas creencias u otras. Nos ayuda a elaborar una concepción sobre el mundo, sobre la persona, sobre la sociedad, y sobre la filosofía misma.

1. Matew Lippman (1924) es un filósofo norteamericano que propuso un programa de Filosofía para Niños. A partir del siguiente texto interpreta cómo entiende él la función de la filosofía:

"La preocupación fundamental de Lipman es descubrir cómo la filosofía puede ayudar a una transformación profunda de la escuela, en la medida en que ésta asuma como finalidad principal no tanto 'enseñar a aprender' cuanto 'enseñar a pensar'. Las sociedades democráticas actuales y la rápida expansión de la sociedad de la información y del conocimiento ya no necesitan solo una persona instruida, sino una persona capaz de pensar por sí mismo. Las democracias no pueden funcionar sin ciudadanos reflexivos y razonables, y por ello, si queremos adultos que piensen, dice Lipman, debemos educar niños que piensen. Dicho de otro modo, la democracia, entendida como proyecto ético-político, y no meramente como un instrumento de elección de representantes, supone ciudadanos y participativos en la toma de las decisiones que afectan a la colectividad, las cuales se deben justificar mediante las razones presentadas en un proceso de diálogo y no mediante



INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGROPECUARIA CINCO DÍAS

TIMBÍO CAUCA

Resolución N°. 1492-11-2004

DANE 219807000022 NIT. 817.006.271-0

la fuerza o la violencia que algunos grupos pueden ejercer sobre los demás. En la consecución de este objetivo educativo, la filosofía puede aportar una ayuda inestimable si se plantea de un modo adecuado desde los primeros cursos de educación primaria".

Fuente: Eduardo Harada Olivare, en <http://lipmanenseanzaafilosofiaibachillerato.blogspot.com/>

El acto de filosofar tiene un método y un contenido

Antiguamente se decía que “todos los caminos conducen a Roma”, es posible que efectivamente así fuera, pero seguramente había caminos que implicaban menos distancia, menos esfuerzo, menos desgaste, y algunos habrán sido más certeros que otros.

Distintos filósofos, a través de la historia, han propuesto diferentes caminos para llegar a verdades filosóficas: Sócrates propuso la ironía y la mayéutica como dos componentes básicos de un método que busca llegar a la esencia de las cosas; Platón propuso el método dialéctico; Descartes (Francia, 1596) propuso la “duda metódica”; Spinoza (Amsterdam, 1632) propuso el método geométrico para definir la ética; Max Scheler (Alemania, 1874) propuso la fenomenología para abordar el tema de los valores; Michael Foucault (Francia, 1926) propuso la arqueología del saber, etc.

Todos los métodos propuestos se articulan en torno a la especulación (especulo = reflejo, reflexión racional) filosófica, entendida como un proceso que permite el análisis del porqué de las cosas, su sentido, su significado, sus implicaciones más profundas.

Pero el método filosófico cobra sentido por las conclusiones a las que se llega; conclusiones que son asumidas como verdades por quién propone el método y por sus seguidores; así se forman los sistemas filosóficos que han nutrido a las culturas por sus aportes, para entender adecuadamente el significado de la realidad.

No puede existir filosofía que se aparte de un método, ya que éste cobra sentido por la calidad de las conclusiones a las que llega; y las conclusiones filosóficas o sus contenidos, son entendibles gracias al método que las ha hecho posibles.

Orígenes del acto de filosofar: asombro, duda y situaciones límite

Los animales ya nacen dotados de una suficiente carga instintiva que les permitirá vivir acorde a los retos de la selección natural. Sus instintos les permiten responder de manera unívoca ante los estímulos del entorno, ya que en ellos no hay espacio para la creatividad: Estamos seguros de que si conociéramos todas las circunstancias que un animal va a enfrentar durante su vida, podríamos escribir anticipadamente su biografía.

Con los seres humanos ocurre algo distinto: lo que parecería ser una desventaja si nos ponemos al mismo nivel que el resto de animales, resulta ser la condición de posibilidad para que nos distingamos totalmente con respecto a ellos.

Nuestra debilidad es la pobreza de instintos (vemos, oímos, olfateamos, corremos mucho menos que ellos), pero aquí reside nuestra fortaleza.

Mientras que los animales son impulsados irresistiblemente por algún estímulo, nosotros en cambio percibimos muy poco; así que entre el estímulo y la respuesta nosotros ubicamos el asombro, y



INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGROPECUARIA CINCO DÍAS

TIMBÍO CAUCA

Resolución N°. 1492-11-2004

DANE 219807000022 NIT. 817.006.271-0

empezaremos a actuar en la medida en que encontremos la respuesta adecuada a esa situación específica; respuesta que a lo mejor no será la misma en situaciones futuras, aunque sean similares. Asombrándonos pensamos en varias posibilidades con respecto a lo desconocido y con respecto a lo que hemos de hacer; asombrándonos nace en nosotros la duda, dudando sopesamos las distintas alternativas, y elegimos la que nos parece más adecuada.

El asombro y la duda pueden ser instantáneas, súbitas, breves; y las respuestas serán también inmediatas cuando se trata de situaciones cotidianas, tales como qué desayunar, cruzar o no la calle, llevar o no un paraguas, etc. Pero serán más perdurables cuando se trata de situaciones en las que están comprometidos aspectos como nuestra orientación profesional, nuestra opción de vida, el tipo de amistades que buscamos, las diversiones que preferimos, etc.

Pero más aún, nuestros estados de asombro y duda también se extienden hacia aquello que no es inmediato, hacia aquello que no podemos ver y que no depende de nuestras decisiones; son estados que se nos presentan cuando vivimos situaciones inexplicables, situaciones que nunca esperamos; situaciones que muchos han llegado y se han desmoronado: a estas les llamamos **"situaciones límite"**.

El método socrático

Sócrates es un perfecto ejemplo del quehacer filosófico, aceptó con humildad las limitaciones de su conocimiento y, lo más importante de todo, buscó siempre aprender cada vez más de quienes le rodeaban, en especial de los jóvenes y de las personas comunes y corrientes.

Cuestionó de forma directa el mundo en que vivía, en especial el paradigma dominante de Atenas, ciudad llena de pensadores y maestros, donde se predicaba la libertad y la democracia, pero que presentaba enormes contradicciones sociales, como la esclavitud.

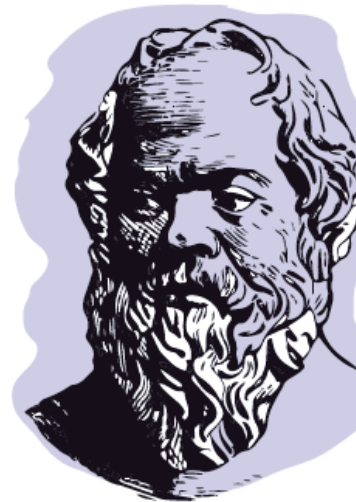
Los conciudadanos de Sócrates lo consideraban un sabio, pero él no pensaba así, para demostrarlo fue en búsqueda de los sabios de la ciudad para aprender de ellos. Contrariamente a lo esperado, fueron los sabios quienes se dieron cuenta de que aquél que preguntaba (Sócrates) era más sabio que todos aquellos que presumían serlo. Su sabiduría se puede expresar en un simple pensamiento: "Sólo sé que nada sé".

Sócrates estaba convencido de que la ignorancia era el fundamento de todos los males, y que la virtud era consecuencia de la sabiduría; por eso creía que el primer paso para una vida virtuosa consistía en el conocimiento de sí mismo. "Conócete a ti mismo", era la frase que estaba inscrita el templo de Apolo, en Delfos.

Pero el conocimiento de sí mismo, reside en primera instancia en la conciencia de la propia ignorancia; es por eso que Sócrates usaba de manera muy hábil una serie de preguntas debidamente relacionadas para que sus interlocutores lleguen a la conciencia de que no sabían aquello que suponían saber (Ironía).

Una vez que la gente se daba cuenta de su propia ignorancia continuaba preguntándoles, pero esta vez las preguntas conducían a que el interlocutor alcanzase por sí mismo los nuevos conocimientos (Mayéutica), sin que Sócrates tenga que enseñarles.

A pesar de ser considerado uno de los siete sabios de Grecia, Sócrates no era arrogante, mantuvo siempre la humildad, el dominio de sí, el control de las pasiones, la imperturbabilidad ante los acontecimientos, la tranquilidad de ánimo, etc. A tal punto que asumió con heroísmo su injusta condena a la muerte.



Según Sócrates, el conocimiento no está fuera, sino dentro de uno mismo; el maestro ayuda a que este conocimiento salga a la luz.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGROPECUARIA CINCO DÍAS

TIMBÍO CAUCA

Resolución N°. 1492-11-2004

DANE 219807000022 NIT. 817.006.271-0

TALLER 1 FILOSOFIA GRADO ONCE

1. ¿Cuáles son las condiciones para que un niño guste por la filosofía?
2. ¿Crees que los animales también se asombran y dudan? Justifica tu respuesta.
3. Argumentar filosóficamente: Si solamente nos dedicaríamos a vivir el presente, ¿haría falta tanta filosofía?
4. Con base en lectura, explica cuáles son los aspectos negativos y positivos del método socrático.
5. Deduce por qué Sócrates no huyó de su injusta condena a muerte a pesar de que sus amigos le habían preparado una fuga. Menciona otros casos parecidos en la historia.

Marco con una X en la tabla según mi desempeño en el taller o lectura.

Criterios de evaluación	superior	alto	básico	bajo
Participo de manera activa formulando o respondiendo preguntas.				
Consulto información adicional sobre lo estudiado.				
Comparto con mi familia lo aprendido.				
Consulto otras fuentes sobre los temas.				